



Universidad
Zaragoza

Trabajo de Fin de Grado

El samurái: evolución política, social y
moral del guerrero japonés

The samurai: political, social and moral evolution of the
japanese's warrior

Autor:

Ignacio Rubio Vaquero

Directora

Encarna Jarque Martínez

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS. GRADO EN HISTORIA

Año académico 2020/2021

Resumen

Este trabajo analiza la evolución política, social, y moral de los samuráis desde su aparición a mediados del siglo VIII en Japón. Para ello se ha estudiado el desarrollo de los samuráis en el gobierno, desde el shogunato Kamakura (794) hasta su final con la restauración Meiji (1860); su transformación como estamento social, desde simples guerreros mandados por la corte, hasta convertirse en grandes artistas y filósofos. También se explica la creación y evolución del pensamiento samurái, el bushido, para acabar el trabajo con un inciso sobre la figura del samurái en el mundo contemporáneo, desde inicios del siglo XX hasta la actualidad.

Palabras clave: Samuráis, Bushido, Japón, shogunato, mito del samurái, guerreros japoneses, conducta moral japonesa.

Abstract

This work analyzes the political, social and moral evolution of the samuráis, since their first appear in the VIII century in Japan. For that purpose, the work explains the development of the samurai's government, since Kamakura's shogunate (794) till Meiji's Restoration (1860). Their transformation as a social class, from simple warriors commanded by the court, to big artists and philosophers. Also explains the creation and evolution of the samurai's moral conduct, the Bushido, and the work finishes with a subsection about the importance that the samuráis have and had in the contemporanean World, from the XX century to today.

Keywords: Samurais, Bushido, Japan, shogunate, samurai's myth, Japanese warriors, Japanese moral conduct.

Índice:

1. Introducción.

- 1.1. Justificación y Objetivos
- 1.2. Estado de la cuestión
- 1.3. Metodología
- 1.4. Romanización de palabras japonesas

2. Historia de Japón: de Kamakura a Meiji (700 - 1860).

- 2.1. Ascensión de los samuráis al poder (794 – 1573)
- 2.2. Periodo Sengoku y la unificación de Japón (1467 - 1603)
- 2.3. Periodo Edo: 250 años de paz (1603 - 1853)
- 2.4. El fin de los samuráis: la restauración Meiji

3. El origen de los samuráis y la evolución de un estamento guerrero.

- 3.1. Origen del guerrero
- 3.2. La Catana
- 3.3. Periodo Kamakura/Muromachi: de caballeros a gobernadores
- 3.4. El feudalismo japonés: el shôen
- 3.5. Periodo Sengoku: el aumento de los ejércitos
- 3.6. Periodo Edo: los guerreros sin batallas
- 3.7. Los rônin
- 3.8. Los ninjas
- 3.9. Breve referencia a las mujeres samurái
- 3.10. El fin de los samuráis

4. El pensamiento samurái: el Bushido.

- 4.1. Nueva moral para un nuevo grupo social
- 4.2. El bushido: Origen y desarrollo

5. La figura del samurái en el mundo contemporáneo.

6. Conclusión.

7. Glosario de términos.

8. Bibliografía.

1.- INTRODUCCIÓN

1.1. Justificación y objetivos

La historia de Japón ha venido ganando interés en la historiografía occidental desde, aproximadamente, finales de los años 40. Muchos son los trabajos e investigaciones que se han elaborado sobre el país oriental, relativos tanto a su historia, sociedad o pensamiento.

Teniendo en cuenta esta tendencia, y mi propio interés en conocer más sobre un país del cual he estado consumiendo media (tanto en series o películas, como novelas, cómics o videojuegos) desde hace años, me planteo abordar una figura clásica de la sociedad japonesa, sobre la que siempre he tenido curiosidad: el samurái. Pero, *¿qué es un samurái?*

Según el diccionario español de la RAE: En el antiguo sistema feudal japonés, guerrero perteneciente a una clase inferior de la nobleza, y que estaba al servicio de los Daimios. Si buscamos el término en el diccionario de Oxford, la respuesta es: Un miembro de una poderosa clase militar en Japón. Y en los diccionarios japoneses, encontraremos dos significados: Por un lado, guerrero y, por otro, hombre en servicio de una persona de alto nivel. Aunque pequeñas, podemos ver diferencias en las definiciones, que nos ofrecen una imagen distinta del samurái. Un guerrero que es noble pero inferior, un miembro de una clase separada de la nobleza, o un sirviente guerrero.

Estas definiciones nos sirven para entender que el samurái era un caballero japonés. Pero al igual que con la del samurái, y el resto de caballeros como el medieval europeo, el legionario romano, el vikingo nórdico...su imagen está llena de prejuicios, errores y fallos históricos en pos de una visión más llamativa para el consumidor medio. Por poner un ejemplo práctico, es de sobra conocido que los vikingos no llevaban cuernos en sus cascos, pero es una imagen tan extendida que es muy difícil desterrarla. Igualmente, los japoneses tienen muchas historias fantásticas y míticas con sus guerreros propios¹, y la expansión del manga, el anime, los videojuegos japoneses² y la cultura japonesa en occidente ha convertido al guerrero japonés en otra figura mítica de una época lejana y, en este caso además, de una cultura totalmente distinta a la occidental.

Aunque actualmente la figura del samurái pueda compararse a la del caballero andante medieval europeo, un símbolo antiguo, lleno de misticismo, tradición y honor, esta interpretación del guerrero japonés no surgiría hasta finales del siglo XX.

¹ Paul Gravett, *Manga: sixty years of Japanese comics* (New York: Collins Design, 2004), 56.

² En este momento, ya a partir de finales del siglo XIX, no vamos a hablar de cine, pues la cultura de masas para los más jóvenes se ha trasladado tanto a la televisión, como a los cómics y videojuegos.

Serán los samuráis artistas, japoneses ya en un mundo globalizado, quienes revisen el comportamiento de los samuráis y lo interpreten como la propia alma de los japoneses en el marco de ideas que nacen a finales del siglo XIX, con el auge de los nacionalismos en Europa, y que también tuvieron influencia en Japón.

De acuerdo con Eric Hobsbawn, el periodo entre 1870-1914, está caracterizado como el de “creación de productos para las masas” en toda Europa. Y podemos transportar esta idea al resto del mundo.

Para occidente la figura del guerrero japonés (y el lejano oriente en su totalidad) resulta muy atractiva, posiblemente por la escasa atención que recibe en el ámbito académico y por la masiva producción de productos japoneses para occidente.

A mediados de los años 50, con el triunfo de diversos directores de cine japoneses en los festivales europeos en lo que se conoce como el “*efecto kimono*”, el cine, el mass media de la época, afronta una revisión menos edulcorada de la figura de los samuráis.

Entre estos directores, el más conocido es Akira Kurosawa, calificado por Steven Spielberg como “El Shakespeare del cine contemporáneo”, que con su cine ayudó a los occidentales a entender la figura del samurái y a los japoneses a separar ese bushido militarista de los samuráis históricos, convirtiéndolos en personajes para el entretenimiento.

A inicios del 2000, la producción cultural para las masas estaba en manos de las dos grandes potencias del momento, Estados Unidos y Japón.

El país asiático dedicó muchos esfuerzos a “vender la “marca Japón” publicitando el manga, el anime y la música japonesa al resto del mundo”³. Y dentro de esta “marca Japón”, la figura del samurái es una pieza clave, como ejemplo el manga *Vagabond*, de Takehiko Inoue, que narra la historia de Musashi Miyamoto, supuestamente el samurái más famoso de la historia, que ha llegado a vender 82 millones de copias.

La concepción general que tenemos del samurái es la de un guerrero solitario, romántico, comparable a los grandes guerreros medievales europeos como el rey Arturo y los Caballeros de la mesa redonda, pero la realidad es que el concepto de samurái hace referencia a todo un estamento guerrero. Según Brinkley, samurái es “*todo subordinado al servicio de un Shogun o destinado en una provincia bajo el mandato de un Daimio, que formaba parte de un “ejército permanente”. Desde el más humilde soldado, hasta el más alto de los rangos, aquellos a quienes se les permitía montar a caballo: todos ellos pertenecían a la clase de los buke, y eran conocidos como hombres de guerra*”⁴.

³ Casey Brienza, *Manga in America: transnational book publishing and the domestication of Japanese comics* (London; Oxford; New York: Bloomsbury Academic, 2016), 6.

⁴ Oscar Ratti y Westbrook Adele, *Los secretos del samurái: Las Artes Marciales En El Japón Feudal / the Martial Arts in Feudal Japan.*, (Madrid: Grupo Anaya Comercial, 2007), 92.

Respondida esta cuestión inicial y constatando que el samurái como figura icónica solitaria no es una realidad, se abre paso otra pregunta: si eran un grupo social, una casta, un estamento, *¿cómo nació, cómo evolucionó, cómo fue su final?*

En este trabajo pretendo responder a estas preguntas comenzando por el contexto histórico en el que surge y posteriormente se afianza, así como las consecuencias que tiene para este grupo el cambio radical sufrido en Japón a finales del siglo XIX, seguido de diversos aspectos como la evolución que los lleva de ser familias de guerreros a nobles artistas; su pensamiento, más conocido como Bushido y finalmente un breve análisis sobre la imagen del samurái que tenemos en el mundo actual.

1.2. Estado de la cuestión

El estudio de la figura del samurái siempre ha interesado tanto a los historiadores japoneses como a los occidentales. Durante la segunda mitad del siglo XX aparecieron muchos historiadores que se cuestionaron los usos de la historiografía tradicional europea para el estudio de otras regiones del mundo. En cuanto a Japón, los estudios se han ido dividiendo en dos ramas, estudios culturales y económicos. Los estudios económicos aparecieron sobre finales del siglo XX e inicios del XXI, intentando dar una explicación a la rapidísima transformación de Japón de un país prácticamente medieval a uno totalmente moderno, al igual que su rápida recuperación tras la segunda guerra mundial.

La visión historiográfica se basaba en la percepción de similitud entre Europa y Japón, siendo los samuráis el homólogo oriental del caballero europeo. Esta visión cambia a partir de 1980, con una nueva generación de historiadores, quienes no se sentían cómodos con estas ideas, y pensaban que hacer esta similitud no ayudaba a entender la historia de Japón. Uno de los historiadores más importantes de esta época es John Whitney Hall, escritor y editor jefe del grupo de libros *The Cambridge History of Japan* (1988 – 1999) , siendo el primer índice colaborativo entre historiadores japoneses e historiadores occidentales, que cuenta en 6 grandes volúmenes la historia de Japón desde la prehistoria hasta el siglo XX, los cuales tratan todos los temas posibles: historia, sociedad, pensamiento, cultura, política, etc. Otro de los grandes historiadores japoneses occidentales es Karl Friday, quien en su libro *Samurai, Warfare and the State in Early Medieval Japan* (2003) rompe la gran mayoría de estereotipos que habían dominado la visión sobre la época medieval japonesa, analizando desde diversos puntos las relaciones de poder en las estructuras medievales japonesas

Los estudios culturales se han centrado en la historia militar, siendo uno de los mayores escritores Stephen Richard Turnbull, con una gran cantidad de trabajos sobre las técnicas guerreras de los samuráis del Japón medieval. Uno de sus libros más famosos es *The Samurai Sourcebook* (1998). Siguiendo con la cultura, el trabajo fundamental sobre el pensamiento japonés lo encontramos con Oleg Benesch y su

libro *Inventing the Way of the Samurai* 2014), siendo el mayor y mejor trabajo actual sobre el bushido.

En los últimos años, debido al crecimiento de la *mass media* japonesa, ha crecido el interés ya no tanto en la historia de los samuráis sino más bien en su figura como elemento histórico. La visión que tenemos a través del arte y su imagen a día de hoy sigue estando fuertemente inspirada por las películas del galardonado director Akira Kurosawa. Los estudios sobre el arte japonés medieval y pre moderno, al igual que aquellos que tratan la figura del samurái en el manga, anime y videojuegos, han aumentado de forma considerable desde el 2000, debido sobre todo a que esta *mass media* ocupa cada vez un hueco más grande en el entretenimiento occidental.

1.3. Metodología

Para el trabajo me he centrado en la búsqueda de bibliografía relacionada tanto con la historia de Japón, como en la evolución del Bushido. He recopilado esta bibliografía en base a los fondos disponibles en la biblioteca María Moliner de la Universidad de Zaragoza, tanto en castellano como en inglés, al igual que artículos, tesis o libros en formato virtual localizados en Páginas de internet.

Una obra fundamental para mi trabajo ha sido la de Jonathan López Vera, *Historia de los samuráis*, de la que también he partido para la organización del trabajo. Las referencias más relevantes para la primera parte han sido los manuales de *The Cambridge History of Japan, Volúmenes 3 y 4. Medieval Japan y The Nineteenth century*, que me han servido para entender tanto la evolución histórica como la social. Para el segundo apartado me he basado en el libro *Japón, Evolución histórica de un pueblo (hasta 1650)*, de Agustín Kondo Hara y Jesús González Valles, centrado en la evolución económica de Japón, que permite entender cómo cambia el orden social de los samuráis. Finalmente, para el último apartado, me he centrado en dos de las obras magnas sobre el pensamiento samurái: *Bushido, the soul of Japan*, de Inazô Itobe, e *Inventing the way of the samurái: nationalism, internationalism, and bushido in modern Japan*, de Oleg Benesch. Ambos libros me han permitido comprender cómo el bushido y la moral samurái nacieron y han evolucionado en los últimos siglos. Toda esta bibliografía se recoge puntualmente en las citas a pie de página y en la Bibliografía final del trabajo.

También he visto parte de la filmografía de Akira Kurosawa, el director de cine japonés, para entender la importancia de las películas japonesas de samuráis de la segunda mitad del siglo XX.

1.4. Romanización de las palabras japonesas

En este trabajo los términos japoneses que aparecen están transcritos mediante el sistema Hepburn, un sistema que permite la romanización de estas palabras y su escritura en alfabeto latino. Además, siguiendo la tradición japonesa, los nombres propios irán precedidos por el apellido y después el nombre. De la misma manera se referirán los períodos históricos utilizando los nombres de la cronología japonesa, que responde a diversas razones, por ejemplo, el Shogunato Kamakura es llamado así porque el castillo central se estableció en Kamakura.

Para facilitar la lectura se presenta el capítulo **7.Glosario de términos** con un listado de los principales términos japoneses utilizados en el texto.

Comentar el uso del término clase / estamento social: a falta de un término mejor para hablar del grupo de los samuráis, se va a utilizar estamento, clase social y grupo, aunque no sea una correspondencia exacta a las estructuras sociales del Japón medieval y premoderno.

2.- HISTORIA DE JAPÓN: DE KAMAKURA A MEIJI (700 - 1860)

En este apartado presentaré una aproximación a la historia de Japón durante los casi 1.000 años en los que los samuráis conformaron el estamento clave de la sociedad japonesa y cómo su evolución está íntimamente vinculada al proceso de la unificación y creación del Japón actual.

Antes de ello debemos entender la situación de Japón antes de la entrada de los samuráis en la historia. Nos encontramos en el periodo Nara (710 – 794), momento donde el sistema burocrático chino llega y se introduce en el gobierno japonés, aunque no acaba de adaptarse completamente a la sociedad aristocrática japonesa. En la corte comienzan a darse diversos conflictos por el poder imperial, los cuales solo son solucionados mediante la intervención de los templos budistas que había cerca de la capital. El emperador Kanmu decidió en el 794 mover la capital a una ciudad cercana, Kioto, para que el gobierno pudiese separarse de la influencia que tenía sobre él estos templos budistas. El problema es los problemas internos no desaparecieron, y ahora solo se podían solucionar mediante el apoyo de grupos militares, es decir, el apoyo de los samuráis.

2.1.- ASCENSO DE LOS SAMURÁIS AL PODER (794 – 1573)

Periodo Heian (794 – 1185)

Durante el periodo Heian (794-1185) el gobierno, controlado por el Emperador, reside en Kioto, convertida en una corte aristocrática dedicada al lujo y el arte, donde la familia Fujiwara es, sin duda, la más influyente y poderosa.

Tras un cambio en el sistema de reclutamiento de guerreros que pasa de ser universal para cerrarse a determinados grupos, las familias samuráis empiezan a ganar poder, destacando los Taira y los Minamoto, llamadas a menudo a la capital para lidiar en conflictos aristocráticos, pues la pequeña guardia de la corte no es suficiente para atender el creciente nivel de conflictividad.

Los samuráis entran con fuerza en la historia japonesa pre-moderna en la Rebelión Heiji, que tiene lugar entre 1159-1160⁵. Nobuyori Fujiwara había planeado un levantamiento contra el Emperador, junto a Yoshitomo Minamoto. Los Taira, aliados del emperador, se les enfrentan y obtienen permiso para atacar a Nobuyori y a los Minamoto. Tras la victoria, Taira Kiyomori, el líder del clan Taira, ejecuta a Nobuyori y a los líderes de los Minamoto, aunque perdona la vida de sus hijos Yoritomo, Noriyori y Yoshitsune, separados y sometidos a vigilancia por sus aliados.

Tras sofocar esta rebelión los Taira toman conciencia de su importancia, lo que fue aprovechado por su líder, Kiyomori, para ir ascendiendo posiciones en la Corte

⁵ Jonathan López-Vera, *Historia de los samuráis*, Historia (Gijón: Satori, 2016), 28.

Imperial, alcanzando en 1167 el puesto de “Gran ministro” y estableciendo lazos familiares con diferentes miembros de la Corte, lo que le permitirá, incluso tras su el retiro a un monasterio, detentar un gran poder en la corte.



Taira Kiyomori, recreación de Yôsei Kikuchi, visto en:
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Taira_no_Kiyomori.jpg

Las guerras Genpei (1180 – 1185)

La creciente influencia de los Taira en la corte, provoca la animadversión tanto de algunos señores samuráis como de parte de la misma corte, que finalmente reacciona cuando en 1180 Taira Kiyomori obliga al Emperador a abdicar en su hijo Antoku, nieto de Kiyomori.

El príncipe Mochihito, hermano de Antoku, proclama el “Tratado de Mochihito” y llama a filas a las familias samuráis para guerrear bajo su nombre y evitar el ultraje de los Taira, consiguiendo el apoyo de algunas familias como los Minamoto, liderados por Yorimasa, así como los Hôjo, que habían acogido a Yoritomo y se habían establecido al norte del país.

Las tropas de los Taira alcanzaron rápidamente a las tropas de Mochihito al que dieron muerte, provocando que su aliado Yorimasa cometiera el primer *seppuku*⁶ de la historia.

Estas guerras finalizan con la batalla naval de Dan no Ura, en 1185, en la que los Minamoto alcanzan la victoria. Posteriormente, Minamoto Yoritomo es nombrado *Shogun*, e instaura un gobierno militar o *bakufu*, en su castillo en Kamakura, dando inicio al periodo conocido como Shogunato Kamakura.

⁶ El Seppuku, o Harakiri en occidente, es el suicido ritual que practicaban los samuráis. Normalmente se realizaba de forma voluntaria para poder morir con honor, por tu propia mano, antes de caer en las manos del enemigo. Normalmente se hacía clavándose una espada pequeña en el abdomen.

Minamoto Yoritomo incorpora diversos aliados en las guerras Genpei en base a un sistema de recompensas en forma de tierras sustraídas a los Taira. Las familias samuráis van así aumentando su territorio a cambio de fidelidad.

Shogunato Kamakura (1185 - 1333)

Yoritomo, establecido en Kamakura, fue nombrado Shogun por el Emperador, este título históricamente significaba algo parecido a “gran comandante apaciguador de bárbaros” y se otorgaba a los samuráis que iban a pelear en el norte, pero en este momento adquiere un significado completamente diferente ya que al Shogunse le adjudica el control militar y social de su zona de influencia, en este caso, la zona de Kanto, al noreste del país.

Tras su muerte, su esposa, Hôjo Masako, asume la regencia hasta la mayoría de edad de su hijo, apareciendo así un nuevo cargo, el *Shikken*, el regente del Shogun, que siempre estaría ocupado por un miembro de los Hôjo. A partir de este momento el gobierno siempre estuvo controlado por el shikken, siendo el shogun un títere de este.

El Shogunato Kamakura afrontó el intento de invasión de los mongoles (1274 -1281), que provocó una gran crisis agrícola y exacerbó los conflictos de los samurái con el gobierno central, tanto porque al tratarse de una guerra contra un invasor extranjero, el sistema de vasallaje samurái basado en la recompensa en terrenos no podía satisfacerse, como porque el gobierno decidió recompensar a algunos templos budistas por su supuesta ayuda en la guerra⁷.

Los samuráis descontentos con el Shogunato Kamakura se reunieron bajo el mando del Emperador Go-Daigo, iniciando, en 1331, la denominada Guerra Genkôn en la que los guerreros de Go-Daigo tomaron Kioto, echando a los Minamoto de la ciudad y provocando la caída del shogunato

Periodo Muromachi (1336 – 1573)

Tras su victoria contra los Minamoto, el Emperador Go-Daigo trató de recuperar el poder real, sin depender de los samuráis para el control del territorio, lo que provocó un nuevo enfrentamiento encabezado por Ashikaga Takauji que tras vencer a las tropas del Emperador fue nombrado Shogun, dando inicio al Shogunato Ashikaga, llamado Muromachi por la zona en la que se estableció.

Este shogunato acusó una mayor debilidad, no consiguió el control de las zonas más alejadas y tuvo que recurrir al servicio de samuráis locales, que fueron ganando independencia y poder. Diversas batallas contra los samuráis del sur, acaban

⁷Durante el segundo asedio mongol, un potente tifón arrasó la zona costera en la que los barcos mongoles estaban varados, destruyendo casi por completo su flota. Se atribuyó este tifón a los monjes budistas, siendo una recompensa de los dioses por sus rezos.

desgastando el poder central y provocando la creación del *Kanrei*, un puesto muy similar al shikken de los Minamoto, por lo que el Shogun vuelve a pasar a segundo plano.

Durante este shogunato, los gobernadores territoriales llamados *Shugos*, ahora convertidos en *Daimios*, es decir, señores feudales, constatando el escaso poder del que disponía el gobierno central, se dedicaron a batallar con sus vecinos con la intención de ir ampliando sus territorios, dando inicio a un periodo de más de un siglo de guerras civiles.

2.2.- EL PERIODO SENGOKU Y LA UNIFICACIÓN DE JAPÓN (1467 - 1603)

Recibe el nombre de Sengoku el periodo de guerras civiles constantes en Japón, donde el shogunato Ashikaga y el Emperador solo controlaban la zona de Kioto, y no tenían ningún poder real sobre el resto del país. Los Daimios guerrear unos con otros para aumentar su territorio, sin que ninguno sea lo suficientemente poderoso como para dominar una parte significativa del mismo, hacerse con Kioto, y reclamar al Shogun la legitimidad de “unificador de Japón”. Hasta 1560, esta situación no se rompería.

Oda Nobunaga, el inicio del cambio

Oda Nobunaga, nacido en 1534, hijo del señor de la provincia de Owari, entra en la historia de Japón tras vencer a Imagawa Yoshimoto, uno de los principales Daimios del momento, quien se estaba dirigiendo a Kioto para tomar la capital y nombrarse “unificador de Japón”, en la batalla de Okehazama.

Nobunaga ascendió a la cumbre del poder militar en Japón en poco tiempo, siendo uno de los primeros Daimios en aprovechar el uso de las armas de fuego traídas por los europeos, mucho más prácticas para los nuevos ejércitos formados por campesinos. Debido a su poder, en 1568 fue llamado a la corte para apoyar a Ashikaga Yoshiaki que deseaba ser nombrado Shogun. Este le ofreció el puesto de Kanrei, pero Nobunaga no lo aceptó y siguió con su avance militar por todo el país.

Nobunaga conquista toda la zona central de Japón, con la ayuda de dos aliados: Toyotomi Hideyoshi, quien había comenzado en el ejército como un simple campesino y gracias a sus logros militares había ascendido a general; y Tokugawa Ieyasu, poderoso Daimio que se alió con Nobunaga tras su victoria contra Yoshimoto en 1560. Esta triple alianza era imparable y juntos llegaron a conquistar casi todo Japón.

Tras conquistar y mantener bajo su mandato casi todo el Japón central, Nobunaga acude a Kioto 1573 y expulsa a Yoshiaki del puesto de Shogun, abriéndose un periodo intermedio que acabará en 1603 con la instauración del shogunato Tokugawa.

En 1582, Nobunaga envía a uno de sus generales, Akechi Mitsuhide, a combatir a la familia Mori en el noroeste del país, mientras él permanece junto a su guardia

personal de 200 samuráis en el templo de Honnô-ji, donde sufre la traición de Mitsuhide y decide suicidarse mediante ritual del seppuku.

Mitsuhide, tras haber derrotado a Nobunaga, se dirige a Kioto para proclamarse “gran unificador”, pero Hideyoshi pacta una tregua con los Mori y lo intercepta y da muerte tan solo trece días después de la muerte de Nobunaga.

Toyotomi Hideyoshi, de campesino a líder del país

Nacido en 1537, en una familia campesina de Owari, entró en el ejército de Oda Nobunaga como “portador de sandalias”. Ascendido gracias a su capacidad estratégica y diplomática, en 1570 dirigió las tropas de Nobunaga en la batalla de Anegawa, siendo recompensado más tarde con el nombramiento de Daimio de tres distritos en la provincia de Ômi.

Tras la muerte de Nobunaga, el clan Oda necesitaba un sucesor, y la familia propuso a dos de sus hijos, contra los que Hideyoshi se enfrentará, venciendo a los partidarios de Oda Nobukata, en 1583 en la Batalla de Shizugatake y a Oda Nobukatsu, tras la batalla de Owari. Vencidos los hijos de Nobunaga, Hideyoshi se proclamó líder de los territorios de su antiguo señor.

El origen humilde de Hideyoshi le limitaba a la hora de optar a altos cargos, por lo que se hace adoptar por los Fujiwara, familia poderosa de la Corte, para ser noble. Construye el castillo de Osaka e invita al Emperador del Go-Daigo, que le otorga el título de *Kampaku* “regente del país” por sus logros militares y el nombre de Toyotomi, que significa “ministro generoso”. Desde esta nueva posición de “regente del país”, promulgó diversas leyes para diseñar un régimen más estable, con una mayor estabilidad social para evitar un nuevo periodo de guerras civiles.

Aunque no es Shogun, el título de *Kampaku* que le otorga el emperador hace a Hideyoshi señor *de facto* de Japón. Teniendo el país más o menos pacificado entiende que para preservar su paz, debe proporcionar un objetivo a la gran cantidad de guerreros que se han quedado sin trabajo, por lo que decide invadir China, atravesando Corea.

En 1592, Hideyoshi ordena la invasión de Corea, la campaña es inicialmente rápida y alcanzan Pyongyang sin ninguna dificultad. Pero los coreanos bajo el mando de Kwak Chae-u diseñan el contraataque como una guerra de guerrillas, afectando gravemente a la infraestructura logística de la invasión japonesa⁸, lo que unido a la pericia naval del general Yi Sun-sin, provoca la derrota en varias ocasiones de la flota japonesa.

⁸ David Lacasta, «Las invasiones japonesas de Corea (1592-1598)», *Ecos de Asia* (blog), 29 de mayo de 2015, <http://revistacultural.ecosdeasia.com/las-invasiones-japonesas-de-corea-1592-1598/>.

Con el ascenso en China, en 1593, de la dinastía Ming, favorable a la defensa de sus aliados coreanos, los japoneses, incapaces de defender sus posiciones, tienen que retirarse al sur. Los diferentes intentos diplomáticos fracasan y en 1597 se realiza una nueva invasión⁹ poco exitosa hasta que la muerte de Hideyoshi en 1598, paraliza la guerra.

Debido a la prematura muerte de todos sus primeros hijos, Hideyoshi decidió nombrar a Hidetsugu, su sobrino, como su sucesor. Pero en 1593 tiene un nuevo hijo, Hideyori, y decide ejecutar a su sobrino, junto a los 31 miembros de su familia, en 1595¹⁰

En 1598, sintiendo cercana su muerte, y con miedo a que le sucediese lo mismo que a Nobunaga, nombró un consejo formado por cinco grandes Daimios para que se ocuparan del gobierno hasta que su hijo fuera mayor de edad y heredara su posición. El Daimio más poderoso de este consejo era Tokugawa Ieyasu.

Tokugawa Ieyasu y la unificación de Japón

Aunque todos en el consejo habían prometido ser fieles al deseo de Hideyoshi, tras su muerte, Ieyasu empezó a mover hilos, contactó con diversas familias samuráis, en las que había colocado estratégicamente a su abundante prole y se instauró como líder del consejo de Hideyori, obligándolo a mudarse con él.

Un gran número de samuráis reaccionó uniéndose bajo el mando de Ishida Mitsunari y forzando la batalla de Sekigahara en 1600, en la que se enfrentaron casi 88.000 soldados de Ieyasu, frente a los 81.000 de Ishida. A pesar de la mejor posición estratégica de Ishida, la traición de uno de sus aliados, le costó la victoria.

Tras la batalla, en 1603, el emperador Gô-Yozei nombró a Ieyasu como Shogun, poniendo fin a un periodo de un siglo de guerras civiles en Japón. Así en este año finaliza el periodo Azuchi-Momoyama, iniciándose el Periodo Edo.

⁹ Las fuentes hablan de grandes faltas de respeto hacia Hideyoshi. Los emisarios chinos no se postraron ante el regente japonés, y esperaban que él se postrara ante ellos, pues consideraban a Japón inferior, o la entrega de ropajes chinos, por ejemplo, que se entiende como un acto de sumisión por parte de Hideyoshi ante la corte imperial China. Samuel Jay Hawley, *The Imjin War: Japan's sixteenth-century invasion of Korea and attempt to conquer China*, 1st ed. (Seoul: Berkeley: Royal Asiatic Society, Korea Branch; Institute of East Asian Studies, University of California, 2005), 356.

¹⁰ Brett L Walker y ProQuest, *Historia de Japón* (Madrid: Ediciones Akal, 2017), 134, <https://elibro.net/ereader/elibrodemo/116118>.



La batalla de Sekigahara (1603), visto en:

https://historia.nationalgeographic.com.es/a/sekigahara-batalla-que-unifico-japon_15760

2.3.- EL PERIODO EDO: 250 AÑOS DE PAZ (1603 - 1853)

El Shogunato Tokugawa se inicia el 24 de marzo de 1603, con Ieyasu Tokugawa, fundador del clan, y perdurará hasta 1868, con la sucesión de hasta 15 Shogun, con un modelo de gobierno basado en la clara separación de poderes entre el Emperador de Japón, al que se le encomendó el poder religioso, y el Bakufu o shogunato, es decir, un gobierno de samuráis, responsable de los asuntos políticos, militares y económicos. Para ahondar en esta separación, Ieyasu estableció dos capitales; una en Kioto, la capital institucional, donde residía el Emperador, y otra en Edo donde residía el Shogun, convirtiéndose en la capital ejecutiva del país.

Aunque el Emperador le hubiera nombrado Shogun, no significaba que Japón estuviera realmente unificado. Reischauer lo denomina “Feudalismo centralizado”¹¹ pues cada Daimio sigue teniendo poder individual, aunque supeditado al shogunato. Por ejemplo, el gobierno central no puede legislar sobre los impuestos en cada provincia. Este sistema se ha denominado *Bakufu-han*, por la dualidad de poder entre el Bakufu y los Daimios.

Los primeros años son convulsos dada la supervivencia de Hideyori, hijo de Hideyoshi, encerrado en el castillo de Osaka, a donde se dirigen Daimios insatisfechos con el nuevo poder de Ieyasu, que en 1605 ha puesto el cargo de Shogun en manos de su hijo, Hidetada, desempeñando él el de *Ôgoshô*¹², shogun retirado, en una estrategia

¹¹ Marius B. Jansen, *The making of modern Japan* (Cambridge, Mass: Belknap Press of Harvard University Press, 2000), 33.

¹² López-Vera, *Historia de los samuráis*, cit., 185.

diseñada para establecer la continuidad del gobierno, pues su antecesor, Hideyoshi, perdió todo lo que había logrado por dejar un heredero demasiado joven.

En 1614 tras diversos movimientos que Ieyasu interpreta como oposición, asedia el castillo de Osaka, que rinde en parte gracias a los cañones holandeses, y acabará enfrentándose a los aliados de Hideyori en la batalla de Tennô-ji, que supone la derrota de Hideyori, que se ve impelido a cometer seppuku, tras lo que Ieyasu ordenó la decapitación de todo su clan, evitando así cualquier posible nueva revuelta.

En 1615 el Bakufu promulga el llamado *Buke Shohatto*, leyes para las casas militares, un código de leyes que regula la vida y comportamientos de los samuráis, y que durante los diversos shogunatos se irá reformando¹³.

“1 - Los samuráis deberán dedicarse a las tareas de la aristocracia guerrera como la arquería, la esgrima, la hípica y la literatura.

2 - Las actividades relacionadas con ocio y entretenimiento deberán mantenerse dentro de unos límites y no deberán implicar gastos excesivos.

5 - Los Daimios no mantendrán relaciones sociales con gentes de otros feudos.

6 - Los castillos deberán ser reparados cuando sea necesario, pero deberá informarse al Bakufu. Está prohibido hacer ampliaciones estructurales.

8 - Los matrimonios entre Daimios y personas poderosas deberán informarse al Bakufu.

9 - Los Daimio deberán presentarse en Edo. Para servir al Bakufu.

12 - Los samuráis deberán practicar la frugalidad.”

Muchas de estas normas persiguen el control social de los samuráis, quienes tras los edictos de Hideyoshi tenían prohibido cambiar de ocupación, y otras muchas buscan mantener un control más directo de las relaciones entre los Daimios.

Además del nuevo marco legal, para mantener la paz en Japón, el shogunato se basó en dos pilares, la reorganización territorial y el *Sankin Kotai*

Ieyasu redujo en 87 las casas de los integrantes del Ejército del Oeste, reorganizando 6.221.690 kokus de terreno, beneficiando a sus aliados cercanos, colocándolos estratégicamente en la zona central de Japón. No solo organizó el terreno físico, sino que también dotó de nuevo reconocimiento político a los daimios: los *Shimpan*, emparentadas directamente con los Tokugawa; los *Fudai*, que recibieron el título de

¹³Cada shogun denomina de forma distinta al edicto que promulga cambiando las leyes del Buke shohatto. Ieyasu lo denomina Genna-ryo (1615), porque el año de su promulgación era en la era Genna, Iemitsu, Kannei-ryo (1635); Ietsuna, Kanbun-ryo (1663); Tsunayoshi, Tenna-ryo (1683); Ienobu, Shotoku-ryo (1710) y finalmente Yoshimune el Kyoho-ryo (1717).

Daimio por ser aliados en la batalla de Sekigahara, y los *Tozama*, enemigos de esta misma batalla. Ieyasu los reubicó estratégicamente para evitar contactos entre ellos e intentos de rebelión.¹⁴

El llamado *Sankin Kotai*, iniciado por Hideyoshi, establecía que cada Daimio debía mantener una casa en la ciudad de Edo, en la que viviría su familia como rehén político del Bakufu. El Daimio debía viajar a esta casa para residir en Edo durante seis meses, un año o 3 tres años, dependiendo de lo lejana que estuviera su provincia. Esta obligación supone una carga económica enorme para los Daimios, quienes debían transportar toda su corte en cada viaje, además de que la ausencia intermitente de su provincia, les impedía formar redes estables de poder.

Ieyasu muere en 1615, habiendo dejado “todos los cabos atados” para que su dinastía perviviera siglos.

Más allá de los pequeños cambios que cada Shogun incorpora a lo largo del tiempo, 1639 marca un hito clave en la historia de Japón ya que se produce el cierre de fronteras o *Sakoku*, que impedía cualquier contacto cultural o comercial con el exterior. Se expulsó a los europeos de Japón y no se permitía la entrada de ningún extranjero. Solo se mantuvieron algunos puertos comerciales abiertos, como el de Dejima, o en la isla de Tsushima con los coreanos.

El sistema establecido por los primeros shogunes Tokugawa, junto con el cierre de fronteras, se mantuvo hasta 1853 con la llegada del Comodoro Mathew Perry, estadounidense, a la bahía de Tokio.

2.4.- EL FIN DE LOS SAMURÁIS: LA RESTAURACIÓN MEIJI

Primer contacto: el Comodoro Perry

En 1836 se presentó en la bahía de Tokio el estadounidense Mathew Perry, con una carta para el Bakufu, solicitando el establecimiento de relaciones comerciales y amistosas ya que Estados Unidos estaba ampliando su comercio ballenero en la zona del mar de Japón¹⁵. Pero el shogunato Tokugawa, viendo lo que había ocurrido con las guerras del opio en China, reforzó aún más sus fronteras.

Un año más tarde el regreso el Comodoro, acompañado de 10 barcos y 60.000 hombres, acrecentó los problemas internos del shogunato Tokugawa; la pérdida del control real de los Daimios, debida al Sankin Kotai que les requería demasiado, tanto de su tiempo como de sus recursos, por lo que dejaban en su provincia a personas de su corte a cargo de la administración, siendo estos quienes realmente tenían el

¹⁴ Fermín Marín, “*El Japón Tokugawa*”, (Madrid, s. f.)

¹⁵ López-Vera, *Historia de los samuráis*, cit., 225.

poder¹⁶; la situación del Emperador y su corte, que estaban relegados a poco más que deberes religiosos, los extranjeros consideraban al Shogun como verdadero gobernador de Japón¹⁷; y la hambruna iniciada en 1833, provocada por un clima extremadamente errático¹⁸, seco y frío, que dejó sin cosechas a la mayor parte de Japón durante tres años y provocó que masas de campesinos emigraran a las ciudades, mientras en Osaka, centro neurálgico del comercio del arroz, en 1836 el precio se multiplicó por tres en tres años.



Los barcos negros. Representación japonesa de los barcos estadounidenses en 1836, visto en: <https://pergaminosjaponeses.com/2014/02/25/el-comodoro-perry-y-los-barcos-negros-2/>

Guerra civil en Japón

Mientras el shogunato delibera sobre las relaciones con los extranjeros, los problemas internos empeoran.

En la provincia de Mito, una rama de la familia Tokugawa había fundado una escuela para estudiar la historia de Japón y su religión autóctona, el sintoísmo, que defendía que la unidad del país deviene de la dinastía imperial, totalmente apartada del poder por el shogunato. Abrazaron este planteamiento tres provincias del sur, Satsuma, Tosa y Chôshû, densamente pobladas por antiguas familias de samuráis. En Satsuma, por

¹⁶Marius B. Jansen, *Sakamoto Ryôma and the Meiji restoration*, Morning sideed (New York: Columbia University Press, 1994), 51.

¹⁷Ibidem, 57

¹⁸Marius Berthus Jansen, ed., *The Nineteenth Century*, Reprinted, *The Cambridge History of Japan 5* (Cambridge: Cambridge University Press, 1996), 118.

ejemplo, el 40% de la población eran guerreros, y enemistados con los Tokugawa por haber sido nombrados feudos Tozama.

El país se dividió en dos bandos, los *sonnô-jôi* que defendían proclamar el gobierno imperial directo y expulsar a los bárbaros y los *kaikoku*, que apostaban por la apertura del país.

Tras la muerte del Shogun Tokugawa Iemochi en 1858 sin descendencia, Japón entró en un momento de conflicto civil. El Bakufu propuso como Shogun al joven Tokugawa Iemochi, mientras que los miembros de la Corte preferían al hijo del Daimio de Mito. Muchos Daimios, viendo cómo se generaban dos grupos, decidieron solicitar al Emperador su opinión y éste se decantó por el segundo, pero el Bakufu hizo caso omiso y nombró a Iemochi.

Los seguidores del *sonnô-jôi* interpretaron la opinión del Emperador como una orden, y al ver que no se cumplía, consideraron al gobierno como rebelde, iniciando acciones de confrontación como patrullar las calles para eliminar a fieles al shogunato o el asesinato de extranjeros.

La firma por Li Naosuke, Daimio de la provincia de Hikone favorable a la apertura de Japón a occidente, del Tratado de Amistad y Comercio (Tratado de Harris) con Estados Unidos, reconociendo a los americanos, entre otros privilegios, el derecho a ser juzgados en el Consulado americano y bajo sus propias leyes, fue interpretada por buena parte de la población como un insulto a la legislación y culturas japonesas, tachadas de bárbaras, lo que provocó la calificación de estos tratados como "Tratados desiguales".

El Bakufu castigó duramente las acciones violentas, incluso con la ejecución, puso en marcha leyes de acercamiento a la corte y al Emperador, y para dar más independencia a los Daimios, anuló el Sankin Kotai en 1862, en un firme compromiso de introducir cambios, pero el Emperador, entendiéndolo que tenía más cerca el poder, ordenó la expulsión de los "bárbaros" de Japón.

El Bakufu envió al nuevo Shogun a parlamentar con el Emperador, siendo esta la única visita realizada a Kioto desde 1634, pero la violencia se extiende y en la provincia de Chôshû se ataca a todo barco extranjero que aparece ante sus costas.

La muerte de Iemochi, en 1866, provocó el nombramiento del candidato del Emperador, Tokugawa Yoshinobu, el hijo del Daimio de Mito, como Shogun, pero ya no calmó las inquietudes de los samuráis resentidos con el shogunato que se desplazan a Chôshû y comienzan a armarse con tácticas y equipamiento occidental, y a quienes se une la provincia de Satsuma consiguiendo así vencer a las tropas del Shogun.

El descontento generado en todo el país causó la dimisión del Shogun Yoshinobu, pero la muerte del Emperador en este mismo momento alentó a los samuráis de Satsuma a llegar hasta Kioto y convencer al Emperador Meiji, de tan solo 15 años, para que declare abolidos el Bakufu y el shogunato, restaurando el poder político imperial.

Algunas familias se oponen, lo que provoca las llamadas Guerras Boshin, pero son derrotadas y en 1868 el Emperador se traslada a Edo renombrada como Tokio, “la capital del Este”.

La batalla de Shiroyama

Muchas familias samuráis, a pesar de haber participado en las guerras contra el gobierno de Tokugawa, se resisten a la enorme apertura que estaba emprendiendo Japón con los extranjeros y a las políticas tendentes a limitar los privilegios de los samuráis.

Fueron liderados por Saigô Takamori, de Satsuma, uno de los artífices del nuevo ejército imperial y fundador de una escuela pro samurái, que llegó incluso a desestimar las leyes estatales y crear una especie de estado autónomo en el que los samuráis aún gozaban de privilegios¹⁹ y en 1877, decidió marchar hacia Kioto para entrevistarse con el Emperador, enfrentándose en su camino al nuevo ejército imperial que él mismo había formado.

El 24 de septiembre de 1877 tiene lugar la última batalla samurái de la historia, la Batalla de Shiroyama, en la que Saigô rechazó la rendición que le ofreció el general enemigo, fue derrotado y falleció en el enfrentamiento.

Con su derrota, la figura del samurái llega a su fin. Tras 700 años de gobierno guerrero, los samuráis acabaron desapareciendo de la sociedad japonesa, permitiendo al país entrar en un nuevo mundo globalizado.

¹⁹ López-Vera, *Historia de los samuráis*, cit., 234.

3. EL ORIGEN DE LOS SAMURÁIS Y LA EVOLUCIÓN DE UN ESTAMENTO GUERRERO

Este apartado se va a centrar en el origen del estamento social de los samuráis, y su evolución histórica hasta su desaparición en el siglo XIX.²⁰

Es importante tener presente que los samuráis, en su conjunto, son todo un estamento social con una gran diversidad dentro del mismo. No es igual el samurái cercano al líder de la familia, que aquel que es un soldado raso.

La estructura dependía de factores como el nacimiento o el linaje, u otros aspectos económicos o militares, estando siempre a la cabeza el jefe de la familia, con sus parientes más cercanos, seguidos de los criados vitalicios.

Bajo ellos, los vasallos, tanto los unidos por el sistema de vasallaje como los que eran reclutados tras derrotar a sus antiguos señores. La gran mayoría de estos vasallos se dedicaban a guerrear para su señor cuando eran reclamados, pero el resto del tiempo trabajaban en el campo.

Este sistema jerárquico sufrirá algunos cambios en el periodo Sengoku.

3.1. El Origen del guerrero

Los samuráis son el estamento guerrero del Japón feudal, iniciado en 1185 con el Periodo Kamakura. Aunque ya existían guerreros anteriormente, los primeros hallazgos datan del periodo Yayoi, aproximadamente 300 a.C.-250, en la época que comienza el cultivo del arroz y la estratificación estamental.

El siguiente hecho significativo acontece en el año 450, con la introducción del caballo en el archipiélago japonés, permitiendo a aquellos que podían costearlo, tener una montura. Quienes lo usaban para el combate se especializaron en el uso del arco, suponiendo una gran ventaja tener un grupo de jinetes arqueros. Estas nuevas élites guerreras tuvieron un papel fundamental en la unificación de Japón, creando una estructura de poder en la zona central del país, conocida como Yamato.

En torno al año 600, la corte Yamato decidió, basándose en el sistema chino de los Sui, ordenar el reclutamiento obligatorio de hombres en edad de luchar, debiendo correr con el gasto del armamento. Por ello estas antiguas élites guerreras contaron con mayor aprecio y valoración en la corte, ya que sustentar un caballo y aprender a manejar el arco no era algo para lo que un campesino tuviera tiempo. Estas élites fueron enviadas al norte del país, la única zona en la que se producía un verdadero

²⁰ Debemos tener en cuenta que los samuráis tuvieron el control político de Japón durante 700 años, por lo que este apartado se va a centrar en la evolución histórica de la clase samurái, no de los grandes samuráis que cambiaron la historia del país asiático. Para ese punto véase el apartado 2

combate real, donde fueron ganando fuerza y experiencia. En este momento aparece la catana, símbolo mítico de los samuráis.

En el año 792 finaliza esta figura del reclutamiento forzoso, al decretar el gobierno central que solo los hijos de mandatarios, dignatarios, campesinos enriquecidos, etc. hijos de personas influyentes o *Kondei*, podían pasar a formar parte de la clase guerrera. De este modo la seguridad deja de estar en manos del estado siendo responsabilidad de todos y pasa a ser el trabajo de algunas familias influyentes del país²¹

Los grandes caciques y campesinos enriquecidos empiezan a reunir bajo su nombre a los diversos grupos de guerreros que había en sus territorios, hasta convertirlos en grupos armados federados, los *bushi-dan*²². En las provincias fronterizas estos grupos armados fueron más grandes y poderosos, destacando de entre todas, dos familias: los Minamoto y los Taira.

3.2. La catana

Desde su origen, se consolida como la espada japonesa por excelencia, sufriendo desde su creación diversos procesos tanto de forja como de temple, que darán lugar a diversos tipos de espada.

Teniendo en cuenta su curvatura, entra en la categoría de sable y se usa más para cortar que para dar estocadas y, debido a su capacidad de producir heridas muy severas, era considerada una especie de " guillotina de mano".

Se desenvaina con un movimiento axial de rotación, llevando el filo hacia arriba y se la puede blandir con una o dos manos, (siendo esta última modalidad la tradicional).

El kenjutsu, conjunto de técnicas de uso, dio origen e influyó poderosamente en los rituales, las técnicas y las tácticas de varias artes marciales tradicionales modernas, como el *aikidō*, el *iaidō*, el karate, el *kendō*, el *ninjutsu*, e inclusive al judo.

Es uno de los símbolos más característicos de los samuráis, pues desde el edicto de Hideyoshi solo a este grupo social se le permitía llevar catanas.

²¹ Agustín Y Kondo Hara y Jesús González Valles, *Japón: evolución histórica de un pueblo (hasta 1650)* (Guipúzcoa: Nerea, 1999), 109.

²² En estos momentos, los caballeros eran llamados bushi, cuya traducción literal es guerrero. La palabra samurái proviene de un antiguo verbo, *saburo*, que significa servir a un superior, por lo que *saburai* es aquel que sirve a un superior. Esta palabra se usaba para todo aquel que servía en la casa de un señor, pues a estos guerreros se les consideraba lo mismo que los mayordomos o sirvientes, pero a medida que la historia avanzaba, y la clase guerrera ganaba fuerza, se usaba para denominar solo a los soldados profesionales. A partir del siglo XVI, samurái hacía referencia a toda una clase social guerrera, y así se ha quedado hasta nuestros días. López-Vera, *Historia de los samuráis*, 24-25.

Al igual que la imagen del samurái, la propia catana está rodeada de mitos y leyendas, y normalmente la moral samurái se asocia tanto con el “camino del samurái”, como con el “camino de la espada”.

Ya en el siglo XVI, los primeros europeos se quedaron asombrados con estas espadas. Un comerciante holandés aseguró que “están tan bien hechas, y tan excelentemente templadas, que cortarían por la mitad nuestras hojas europeas”²³



Imagen de dos catanas y su saya (funda). Visto en:
<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/que-es-una-katana-y-para-que-se-la-utiliza-nid1783325>

3.3. Periodo Kamakura - Muromachi: de caballeros a gobernadores

El nuevo Shogunato, sabedor de la necesidad de implantar un sistema legal fuerte, creó en 1232 el Código Básico de Kanto constituido 51 artículos, que contenía conceptos sobre la fidelidad y el vasallaje total del samurái al shogunato. Esta idea de fidelidad se instauró rápidamente en toda la clase guerrera y de ésta se fue filtrando a las demás clases sociales, lo que hizo posible la durabilidad de lo que se puede denominar el feudalismo japonés.

A este código se le añadió la creación de un nuevo grupo social, llamados *gokenin*, u “hombres de la casa”, samuráis cercanos a los Minamoto, que desempeñaban labores de representantes o regidores en las diversas provincias. Estos samuráis, anteriormente solo guerreros, asumen ahora obligaciones como regentes.

²³Brett L Walker y ProQuest, *Historia de Japón*, cit., 120

A la organización de los shôen, el shogunato de Kamakura decidió añadir dos nuevas figuras, los *Shugo* y los *Jitto*.

Los Shugo, gobernadores territoriales con poder delegado del Shogun, administraban justicia sobre un territorio determinado, pero este terreno no podía pasar a ser de su propiedad; por su parte los Jitto actuaban como intendentes administrativos de los distintos señoríos, poseían el derecho de shiki, pero igual que el Shugo, no podían apropiarse del terreno²⁴

Tras una serie de conflictos con la nobleza, y la abolición del cargo de Jitto, se pactó en muchos territorios un pago de la mitad de la cosecha a los Shugo, o incluso la “donación” de la mitad de los campos de cultivo.

Obviamente separar por la mitad un territorio administrativo transformó de forma drástica las estructuras sociales y económicas de Japón, pues los Shugo, que solamente tenían el poder militar de la zona, acabarían convirtiéndose también en regidores administrativos de sus propios terrenos de cultivo, denominándose *Shugo-daimios*²⁵

Esta atomización del poder y los consiguientes conflictos con el shogunato, llevaron a estos Shugos a convertirse en Daimios plenos, a independizarse totalmente del shogunato y a enfrentarse entre ellos por ampliar el territorio a su nombre.

Hemos podido ver cómo desde su origen, el guerrero samurái, siempre ajeno a la Corte aristocrática, ha establecido una propia casta militar, ha llegado al gobierno, y tras dos shogunatos, los samuráis han acabado por hacerse dueños de las diversas provincias.

Sin un poder central fuerte, cada señor samurái tenía que defender su provincia, y atacar la de sus vecinos para hacerse con más terreno y más riquezas, entrando así en el llamado Periodo Sengoku.

3.4. El feudalismo japonés: el shôen.

Para poder comprender la figura y evolución de los samuráis, es preciso aproximarse al sistema de propiedad de los señoríos agrarios del Japón feudal, denominados *shôen*.

Fundamentalmente se trata de una cadena de propiedad descendiente:

Propietario → administrador → arrendatario → trabajador²⁶.

Los trabajadores eran campesinos que trabajaban en los campos; sobre ellos se encuentran los arrendatarios o shôkan, regidores del shôen que vivían en el señorío.

²⁴ Luis Miguel Cores García, «Shogunato Kamakura: Orígenes» (Trabajo de Fin de Grado, Universitat de Barcelona)s. f.), 32,

²⁵ Kondo Hara y González Valles, *Japón*, cit., 141.

²⁶ Ratti, *Los secretos del samurái: Las Artes Marciales En El Japón Feudal / the Martial Arts in Feudal Japan*.cit., 60.

Los administradores, llamados ryôke, elegidos directamente por los propietarios de los señoríos, servían como punto de conexión entre los diversos shôkan de una provincia.

En lo más alto del sistema se encuentran los propietarios, nobles cortesanos, exentos de pagar impuesto alguno al gobierno central, que vivían en la capital, alejados de sus territorios, pero que percibían el shiki o “derecho de beneficios” sobre todo lo que se producía en el shôen, ya fuera en impuestos, normalmente pagados en kokus²⁷, o en especie. El montante a recibir se va reduciendo a medida que se desciende en la pirámide social.

3.5. Periodo Sengoku: aumento de los ejércitos (1477 – 1868)

En el inicio de este periodo debemos hablar de un proceso, el *gekokujo*, cuyo significado literal es “el inferior se convierte en el superior”.²⁸ Muchos de los nuevos Daimios eran sirvientes de los Shugo del shogunato, que a través de un “golpe de estado” se hacían con el poder de la provincia. Por este procedimiento desaparecen familias tradicionalmente importantes y aparecen otras nuevas.

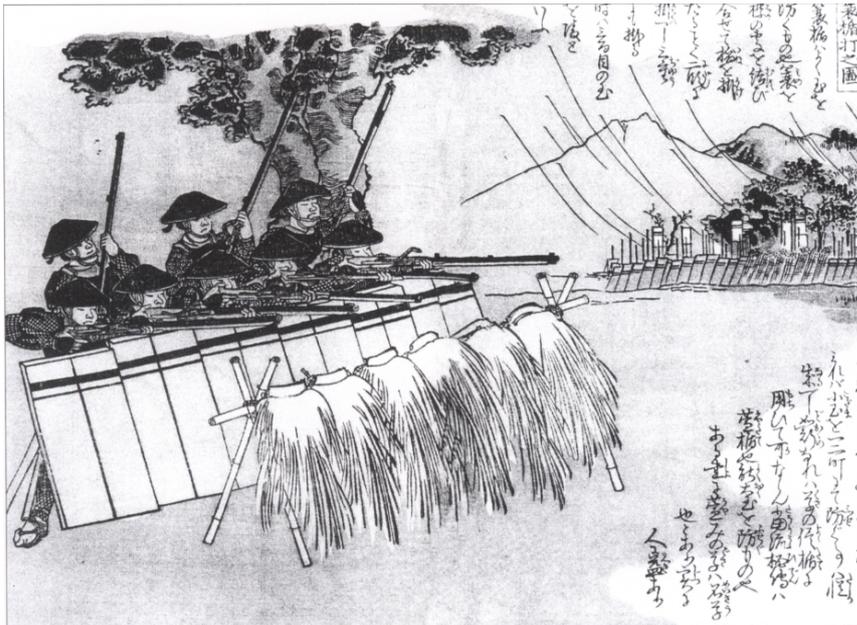
Este fenómeno se va a replicar por todo Japón, aunque con menos incidencia en el Oeste. La clase samurái se ha hecho dueña del control total de Japón, pero ahora en vez de estar unificada bajo un shogunato, cada Daimio vive y lucha por sus tierras.

Esta guerra de “todos contra todos” supuso un cambio en la clase social guerrera. Debido a la necesidad de tener ejércitos grandes en territorios más pequeños, los Daimios no podían depender solo de los samuráis cuyas familias llevan siglos siendo guerreras.

Era necesario un nuevo tipo de soldado, y así aparecen los *ashigaru*, campesinos de la zona obligados a formar filas. Estos campesinos-soldados podían escalar en la clase social mediante logros militares, como ya hemos visto con Toyotomi Hideyoshi. Dentro de estos debemos nombrar a los *jizamurais*, samuráis con un pequeño territorio agrícola semi independiente dentro las provincias, que podían controlar una pequeña escuadra de ashigaru.

²⁷ Unidad de medida del antiguo Japón. 1 koku equivale al arroz que come una persona durante un año, siendo unos 180.400 litros de arroz. El terreno de los han se medían en kokus, y esta unidad se dejó de usar en la restauración Meiji.

²⁸ Jeffrey P. Mass, *The Origins of Japan's Medieval World: Courtiers, Clerics, Warriors, and Peasants in the Fourteenth Century* (Stanford University Press, 1997), 196.



Una escuadra de ashigaru con mosquetes, visto en:

<https://nanashinosamurai.wordpress.com/2020/11/24/los-samurais-usaban-escudos/>

Debido a la importancia que tuvieron en los combates estos pequeños samuráis y las tropas de ashigaru, los Daimios no podían permitirse que volvieran a sus tierras cuando no había batallas, así que crearon un nuevo sistema de organización de las familias guerreras, una estructura de poder que obviamente estaba encabezada por los Daimios.

La jerarquía dentro de estas estructuras dependía de diversos factores como el linaje, la lealtad al Daimio o los logros militares. Este nuevo sistema de organización social dentro de las familias samuráis se adapta a las necesidades de un periodo de guerras constantes.²⁹

También se producen cambios en el sistema de señorío japonés, los shôen, debido a la incapacidad del Shogunato y la Corte de mantener sus territorios bajo su control. Los nuevos Daimios, (llamados *Sengoku daimio* por los historiadores japoneses³⁰) que habían establecido su poder gracias al ejército, podían gobernar ellos solos. La ruptura de la estructura tradicional de los shôen obligó a los Daimios a buscar nuevas formas de control, cambiando los impuestos en kokus por pagos en moneda.

Los historiadores llaman a este el sistema *kandaka*. Cada Daimio registra su territorio en kandakas, es decir, el equivalente en dinero efectivo del rendimiento en bienes y servicios que puede dar un terreno, y se lo otorga a un vasallo suyo. A cambio, este vasallo debe darle apoyo militar en proporción a la cifra kandaka del territorio al que

²⁹ Stephen R. Turnbull, *The samurai sourcebook* (London: Cassell, 2000), 175.

³⁰ Jansen, *The making of modern Japan*, cit., 9.

es asignado³¹. Es un cambio que acerca el feudalismo japonés al feudalismo medieval europeo. El señor otorga un territorio a un vasallo, a cambio de una ayuda militar proporcional.

Este sistema continuará durante casi un siglo, y los samuráis no sufrirán ningún cambio hasta la llegada de Hideyoshi al poder, que pretende y logra instaurar un nuevo orden social mediante la reforma del sistema de los Daimios, uniendo los lazos de subordinación entre samurái y su señor, a la Corte imperial.

En 1588, en una visita del Emperador, forzó a todos los Daimios que controlaba a jurar lealtad a la casa imperial, y a obedecer las órdenes de Hideyoshi, mediante la siguiente fórmula:

“Obedeceremos las órdenes del Regente [Hideyoshi] hasta el mínimo detalle. Si alguno de los hechos escritos son violados en lo mínimo, que el castigo de [varios nombres de dioses budistas y sintoístas] caigan sobre nosotros”³²

Obligó a los samuráis a mudarse al castillo de su Daimio, creando alrededor de estos los barrios de samuráis, que acabarían creciendo, naciendo así las ciudades, y prohibió la doble ocupación del guerrero. Los samuráis ya solo podían dedicarse a guerrear, y los campesinos a trabajar el campo. Se convirtieron en miembros de un ejército regular, viviendo en barracones o en las ciudades que se crearon alrededor de los castillos. Los historiadores japoneses llaman a este hecho el *Hei-nôbunri*³³

Junto a esta orden, se creó un nuevo decreto, llamado comúnmente la “Caza de Espadas”, que prohibía a los aldeanos “La posesión de cualquier espada, espada corta, arco, lanza, armas de fuego o cualquier otro tipo de arma”³⁴

Según Hideyoshi, esta medida, pensada para el bienestar de los campesinos, permitiría evitar enfrentamientos en el momento del cobro de impuestos y facilitaría que los agricultores se centrasen solamente en su trabajo. De este modo acantona la sociedad en estamentos hereditarios, con los samuráis a la cabeza, este nuevo orden social acabaría afianzándose en el shogunato Tokugawa.

³¹ Nagahara Keiji y Kozo Yamamura, «Chapter 1. The Sengoku Daimyo and the Kandaka System», en *Japan Before Tokugawa*, (Princeton University Press, 1987), 27-63, <https://doi.org/10.1515/9781400855315.27>.

³² John Whitney Hall, *Government and local power in Japan, 500 to 1700: a study based on Bizen Province* (Princeton, N.J: Princeton University Press, 1966), 288.

³³ Jansen, *The making of modern Japan*, cit., 28.

³⁴ David John Lu, *Sources of Japanese History* (New York: McGraw-Hill, 1974), <https://samurairevolution.omeka.net/exhibits/show/jy/section2>.

3.6. Los Samuráis en el Periodo Edo

La evolución de los samuráis en el periodo Edo se puede resumir en esta frase “Los samuráis entraron en el periodo Tokugawa como hombres guerreros, y tras unas generaciones, se encontraron a sí mismos con deberes administrativos”³⁵. Tras finalizar el periodo Sengoku y el cierre de Japón, el grupo guerrero ya no tenía con quien combatir.

La gran mayoría de los militares quedaron convertidos en un sector social improductivo, por lo que los barrios de samuráis se transformaron en centros de gran consumo.³⁶ Estos samuráis vivían de un sueldo que les abonaba el castillo al que estaban supeditados, que se pagaba en kokus de arroz, lo que en caso de malas cosechas los colocaba en una situación muy precaria.

En este periodo la distinción entre los propios samuráis se acrecienta. Los pertenecientes a grandes familias se dedicaron al cultivo de las artes, tanto literarias como pictóricas.

Al estamento de los samuráis pertenecía aproximadamente 6% de la población. Si comparamos con Francia, los nobles eran entre el 0,5% y el 0,6% de la población, y vivían de sus tierras, mientras que los samuráis vivían de las tierras de su Daimio.³⁷

Los escritores de la época llegaron a la conclusión de que el deber del samurái, ahora que no había guerras, era servir de imagen ideal para el resto de la sociedad. Es en esta época en la que nacen la imagen del bushido y del samurái que tenemos hoy día. Estos samuráis, convertidos en funcionarios con trabajos administrativos, o en ciudadanos que se dedican a vivir del ocio y el placer, chocan con los samuráis de rango más bajo, cuya razón de ser (la batalla) había desaparecido. Muy pocos consiguieron ascender en la jerarquía samurái, y la gran mayoría perdió tanto terreno como orgullo. Encontramos un diario de un samurái de Owari, Katsu Kokichi, que narra cómo todos los días iba a casa del Daimio a rogarle por un trabajo funcional, sin éxito³⁸

3.7. Los Rônin

El paso de un país inmerso en guerras civiles a un estado de paz completo, hizo que los grandes ejércitos ya no fueran necesarios. Muchos samuráis se integraron en las nuevas provincias, pero otros muchos se quedaron sin señor al que servir.

A estos samuráis se les conoce como *rônin*, “hombres de las olas”. Debido al férreo control del shogunato sobre las clases sociales, no podían dedicarse a otra cosa que no fuera la batalla, por lo que muchos se enrolaron como guardaespaldas, o recorrían el

³⁵Jansen, *The making of modern Japan*, cit., 106.

³⁶Kondo Hara y González Valles, *Japón*, cit., 208.

³⁷Jonathan López-Vera, *Historia de los samuráis*, cit., 207.

³⁸Jansen, *The making of modern Japan*, cit., 107-8.

país en una *mushashugyô*, es decir, una peregrinación guerrera, donde se iban batiendo en duelos entre sí para entrenar o demostrar su capacidad. Otros crearon diversas escuelas de esgrima y otros muchos decidieron emigrar al continente chino, buscando zonas en guerra.³⁹ La figura del *rônin* ha ayudado a crear el mito del samurái que conocemos hoy día.

3.8. Los ninjas

Figura implícita al hablar del periodo de guerras y samuráis, la realidad es que el ninja tal y como lo conocemos hoy nunca existió. Su imagen de guerreros asesinos, que se visten de negro, capaces de andar por el agua y moverse sin ningún ruido, nos viene traída por la visión que extendieron los teatros y novelas japonesas del siglo XIX⁴⁰. Lo más parecido a su existencia fueron los *shinobi*, es decir, samuráis a los que el gobierno les encargaba labores de espionaje. Muchos de los mitos relacionados con este grupo, como sus armas, las *ninjatto*, una espada corta y recta, no existieron hasta el siglo XX. O los ropajes negros, basados en los *kuroko*, los tramoyistas del teatro japonés, que iban vestidos completamente de negro para no ser vistos durante las representaciones. Al igual que el *rônin*, el ninja ha sido de especial importancia para la mitificación de la figura del samurái.

3.9. Breve referencia a las mujeres samurái

Lo normal es que las mujeres recibieran un entrenamiento marcial básico, para apoyar la defensa del hogar, pero no para ir a la guerra.

Llamadas *Onna Bugeisha*, eran entrenadas en el uso de la *naginata*, un tipo de lanza japonesa. La más famosa de todas ellas es Tomoe Gozen quien durante el período de las Guerras Genpei participó activamente en el campo de batalla. Las fuentes clásicas cuentan sobre ella que “tanto en combates de caballería como de infantería destacaba como un guerrero igual a mil”⁴¹

3.10. El fin de los samuráis

Al final del periodo Edo en 1836, nos encontramos con una clase social guerrera, que lleva sin guerrear casi 250 años, separada de forma drástica en samuráis de rango alto,

³⁹ Pilar Cabañas y Yoshiiku Ochiai, *Héroes de la gran pacificación*, 1. ed., Satori arte (Gijón: Satori Ediciones, 2013)

⁴⁰ Manuel Villatoro, «Samuráis y ninjas: las grandes mentiras históricas sobre los guerreros más letales de Japón», *ABC*, 23 de junio de 2019, https://www.abc.es/historia/abci-samurais-y-ninjas-grandes-mentiras-historicas-sobre-guerreros-mas-letales-japon-201906232329_noticia.html.

⁴¹ López-Vera, *Historia de los samuráis*, cit., 57.

que se dedican al ocio y al arte, y samuráis de rango bajo, que viven del pequeño sueldo que les da su señor.

Su debilidad les impidió oponerse a la exigencia estadounidense de abrir sus fronteras, o evitar la revolución Meiji. Tras todos los conflictos sucedidos durante el periodo del *bakumatsu*, los samuráis comenzaron a mezclarse en la nueva sociedad japonesa.

Una gran mayoría pasó a formar parte del ejército imperial, aunque éste se abrió a todas las clases sociales. Un buen número de los que pertenecían a las altas familias aprovecharon su amplia formación académica para reconvertirse en profesionales liberales, profesores, abogados, periodistas, etc., mientras que los menos favorecidos optaron por oficios manuales como campesinos, artesanos o comerciantes.

Tras la derrota de Saigo Takamori en la batalla de Shiroyama, los samuráis desaparecen como estamento social, aunque su figura seguirá siendo importante para la sociedad japonesa.

4.- EL PENSAMIENTO SAMURAI: EL BUSHIDO⁴²

Toynbee narra que en uno de sus viajes a Japón preguntó a un grupo de nativos cuál era el signo distintivo de los japoneses y éstos respondieron con unanimidad: la adaptabilidad⁴³. Desde el inicio de su historia, los japoneses se han adaptado y han incorporado todo lo traído por extranjeros a su propia cultura. Su escritura se basa en la china, adaptaron el budismo y el confucianismo a su religión sintoísta y sus grandes figuras lo fueron por no dudar en incorporar lo nuevo a sus tradiciones, como hizo Oda Nobunaga, que logró sus conquistas gracias a su adaptación a las nuevas armas traídas por los portugueses.

4.1. Nueva moral para un nuevo grupo social

Tokugawa Ieyasu adaptó la conciencia neo confucionista, traída al Japón por su maestro Seika Fujiwara, a sus políticas. Este monje budista, convertido al confucianismo, defendía la idea de que el aprendizaje confuciano podía constituir una base moral para el Bakufu y la clase dirigente.⁴⁴

Estas nuevas prácticas se utilizaron para conformar una nueva conciencia samurái, basada en la armonía confuciana, que determina que, para ser virtuoso, cada ser humano debe llegar a ser el mejor de sí mismo. Es decir, un campesino debe ser el mejor campesino, un mercader el mejor mercader, y un samurái, el mejor samurái. Pero en una época sin guerras, ¿cómo es un guerrero, el mejor guerrero?

Antes de responder a esta pregunta debemos analizar un poco más el contexto del Japón Tokugawa, centrándonos en la ciudad de Edo.

Tras el periodo Sengoku (1477-1603), los samuráis se trasladaron a los castillos de sus señores, convirtiéndose estos en grandes centros de ocio y consumo. En esta época nacen las grandes artes japonesas, como el teatro *Kabuki*, el arte *Ukiyo-e*, o diversos tratados de filosofía. Los samuráis, incapaces de demostrar su valía en la batalla, centraron sus esfuerzos en los conocimientos que los diferenciaban del resto de la población: las artes literarias y plásticas. El patronazgo del arte ya no era solo un acto de vocación, si no que servía para expresar la autoridad de la clase dirigente⁴⁵

⁴² Aunque titule este apartado como el pensamiento samurái, la amalgama de religiones que existían en Japón (budismo, sintoísmo, neo confucianismo, cristianismo) era seguida por toda la población, no solo la clase guerrera

⁴³ Víctor García, *La sabiduría oriental: taoísmo, budismo, confucianismo*, Serie Historia de la filosofía 2 (Madrid: Cincel, 1985), 78.

⁴⁴ Xinzhong Yao, *El confucianismo*, 1.^a ed. (Ediciones Akal, 2003), 165.

⁴⁵ Christine Guth, *Art of Edo Japan: the artist and the city, 1615-1868*, Perspectives (New York: H.N. Abrams, 1996), 10.

El deambular de los samuráis ociosos genera el nacimiento de los llamados “Barrios rojos” en los que se juntan burdeles, teatros, bares, etc., siendo el más famoso el de Yoshiwara, en Edo.

Asai Ryôji, un monje budista, escribía en su obra *Ukiyo Monogatari*, “Historia del mundo flotante”, una caracterización de la vida en estos barrios: “viviendo el momento, saboreando la luna, la nieve, las hojas de cerezo, cantando canciones, y bebiendo sake, y divirtiéndose uno mismo flotando, sin preocuparse de la pobreza inminente”⁴⁶.

Por ello llamamos al arte de este momento *Ukiyo-e*, que significa “pintura del mundo flotante”. Esta forma de arte fue extremadamente importante a finales del siglo XIX, ya que ayudó a occidente a entender el arte japonés.



La gran ola de Kanagawa, de Katsushika Hokusai (1830 – 1833). Uno de los principales artistas del arte Ukiyo-e, esta obra es una de las más representativas de este estilo.

Visto en:

https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/0/0a/The_Great_Wave_off_Kanagawa.jpg

4.2. El bushido: Origen y desarrollo

No todos los samuráis se dedicaron al ocio festivo; un buen número de ellos, interesados por la historia guerrera de sus antepasados, buscaron entre sus archivos historias de esta época de samuráis guerreros.

⁴⁶Ibidem. pág. 29

Podemos nombrar a diversos autores, como Yamaga Sôko, nacido en 1622, quien, preocupado por la situación del samurái en su época, abogó por educar a los samuráis en la ética social, la valentía, la lealtad, etc. Debido a que no seguía la política ética del Shogunato, fue desterrado de Edo, aunque llegó a publicar el *Bukyôyôroku*, “Conocimientos elementales en la educación del samurái”, en 1656.⁴⁷

Está considerado como el primer prototipo de un libro del *bushido*, es decir, del Camino del samurái.

Una de las obras más importantes es el libro conocido como “*El libro de los cinco anillos*”, de Musashi Miyamoto, un rônin que se dice que ganó más de 60 duelos. En sus últimos años de vida, falleció en 1645, escribió este libro que aborda diversos temas como estrategia militar, técnicas de combate o filosofía del samurái.

Miyamoto, famoso durante su vida, encarnaba la visión del rônin romántico que tenemos hoy en día, un samurái vagabundo que vive por y para la espada. Aunque su libro se distribuyó ampliamente al publicarse, su figura volvió a ganar fuerza en 1930 cuando Yoshikawa Eiji publicó *Miyamoto Musashi*, narrando su historia.⁴⁸

De gran trascendencia es también la obra del samurái Yamamoto Tsunemoto (1659-1719), que, en 1700 tras el fallecimiento de su señor, Nabeshima Mitsushige, se retira a un monasterio budista, donde conoce a Tashiro Tsunetomo, que unificará sus lecciones en el *Hagakure* cuya traducción literal es “Hojas ocultas” u “Oculto por las hojas”. El libro fue guardado secretamente en el clan al que pertenecía Tsunemoto, convirtiéndose en un manual de las relaciones entre el Daimio y los samuráis, pero con la restauración Meiji alcanzó al público general.

El texto cuenta tanto anécdotas como consejos para seguir una vida digna y recta como samurái.

*“Ser samurái al servicio de un señor no consiste en nada más que en apoyar al señor, dejar que él decida lo bueno y lo malo [...] son muchos los que darán las espaldas si este cae prisionero [...] esto es bien deshonroso.”*⁴⁹

Tras la apertura de Japón, el gobierno Meiji se vio obligado a deshacerse de los samuráis. Pero no era fácil desprenderse de una figura tan arraigada en la sociedad, y en la conciencia colectiva de la población.

Ozaki Yukio, político progresista del gobierno moderno, sería figura clave en la renovación de la figura del samurái. En 1880 realizó diversos viajes a occidente, donde llegó a la conclusión de que los europeos y estadounidenses tenían una cualidad de la cual Japón carecía, el *gentlemanship* y pensó que podría promover una situación

⁴⁷ Cabañas y Ochiai, *Héroes de la gran pacificación*, cit., 30.

⁴⁸ López-Vera, *Historia de los samuráis*, cit., 269.

⁴⁹ Tsunetomo Yamamoto, *Hagakure: El camino del samurái*. (Madrid: Arkano Books, s. f.), 27-28.

parecida con la figura de los samuráis, creando una revista en 1898 llamada *Bushidô Zasshi*, en la que diversos autores teorizaron acerca del mito del samurái, la identidad del pueblo japonés, etc.⁵⁰

El mayor exponente de esta “filosofía del samurái” aparecería en 1899 de la mano de Inazô Nitobe, japonés que estudió en Estados Unidos y Alemania. En su obra, *Bushido, the soul of Japan*, escrita originalmente en inglés, el autor se interrogó a sí mismo sobre la cultura japonesa, su ética, su carácter, lo que le llevó a escribir este libro, dando una interpretación más moderna al “camino del samurái”, el cual ha impregnado los últimos siglos de la historia japonesa.

A diferencia del *Hagakure*, que es un texto de consejos y advertencias para ser un buen samurái, Nitobe da una respuesta al pueblo japonés sobre quiénes son, de dónde vienen, creando una especie de conciencia histórica nacional para su país.

*El bushido era, y aún es, el espíritu animador, la fuerza motriz de nuestro país.*⁵¹

⁵⁰ López-Vera, *Historia de los samuráis*, cit., 270.

⁵¹ Itobe Inazô, *Bushido: el espíritu de Japón*. (Madrid: Dojo Ediciones, s. f.), 141.

5.-LA FIGURA DEL SAMURÁI EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO

En el apartado anterior sobre el origen del bushido, se ha abordado cómo los samuráis artistas japoneses de finales del siglo XIX reinterpretan en clave romántico-nacionalista la figura del samurái.

Entrados en el siglo XX, el gobierno japonés vio la oportunidad de explotar los conceptos del bushido como soporte del espíritu japonés. El Bushido se convirtió en una asignatura tanto en educación civil como militar tras la guerra ruso japonesa (1904-1905), cambiando las ideas de lealtad al señor por lealtad al Emperador.

Esta interpretación se convirtió en un punto central en la ideología japonesa de la primera mitad del siglo XX, utilizándose incluso como propaganda para justificar los crímenes cometidos por Japón en su avance imperial y la Guerra del Pacífico⁵².

No le costó mucho al gobierno japonés esta conversión. La historia de los samuráis está llena de guerreros que se sacrificaron a sí mismos por la orden de su señor o del propio emperador. El más famoso lo encontramos en la figura de Kusunoki Masashige, samurái que en 1336 fue enviado por el emperador a una misión suicida, defender su retirada. El propio Kusunoki sabía que era imposible salir vivo de esta tarea, y así lo dejó escrito en sus memorias, en las que explica a su hijo, antes de marchar, que siempre debe ser fiel al emperador⁵³. Su figura se revalorizó durante el periodo Meiji, construyendo su estatua en 1890. Durante la segunda guerra mundial fue el patrono de los pilotos *kamikaze* japoneses, quienes al igual que Kusunoki, entregaban su vida por el emperador⁵⁴

Tras el largo y dramático período de guerras que se cuentan por atroces derrotas, la cultura popular, mediante el cine, retoma y redefine estos conceptos a través de las denominadas por los críticos occidentales “películas de samuráis” que en Japón se califican como *Jidaigeki*, piezas de época, ya que llamarlas de samuráis evocaba al bushido, ahora repudiado por casi toda la sociedad por recordar la ideología imperialista y militarista que tuvo Japón en las décadas anteriores⁵⁵

Este tipo de películas tuvo un gran éxito entre el público nipón, pues obviamente daban un respiro a una sociedad que había sufrido y perdido una terrible guerra, y sus temas e historias se situaban en períodos lejanos, casi todas en el periodo Sengoku o inicios del periodo Edo (1477 -1700). Aun así, era inevitable hacer una relación entre el

⁵²Oleg Benesch, *Inventing the way of the samurái: nationalism, internationalism, and bushido in modern Japan*, First edition, The past & present book series (Oxford: Oxford University Press, 2014), 12.

⁵³ Jonathan López-Vera, *Historia de los samuráis*, cit., 101.

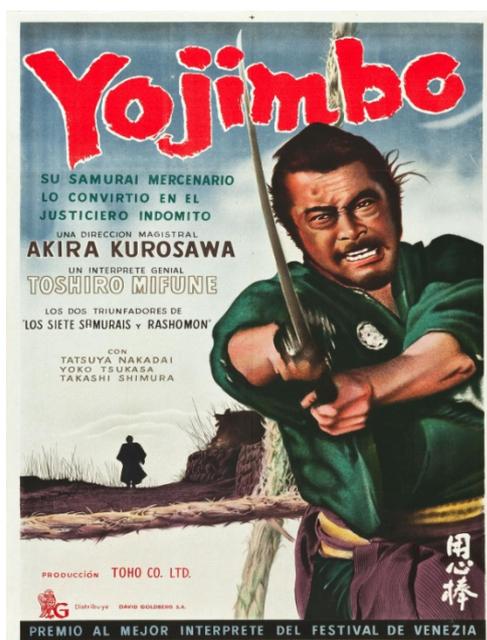
⁵⁴ «The Bronze Statue of Masashige Kusunoki, Tokyo, c. 1930. | Old Tokyo Old Tokyo», 21 de enero de 2015, <http://www.oldtokyo.com/the-bronze-statue-of-masashige-kusunoki-tokyo-c-1930/>.

⁵⁵Mitsuhiro Yoshimoto, *Kurosawa: film studies and Japanese cinema, Asia-Pacific: culture, politics, and society* (Durham, NC: Duke University Press, 2000), 212-13.

bushido que practicaban estos samuráis con aquel bushido imperialista que se había extendido en la sociedad japonesa⁵⁶.

Es ya a mediados de los años 50, cuando el cine japonés fundamentalmente de la mano de Akira Kurosawa afronta una revisión menos edulcorada de la figura de los samuráis.

En su película de 1954, *Los siete samuráis*, Kurosawa los presenta de una manera relacionada con el bushido pre imperialista, mostrándolos no como una figura a seguir, sino como rufianes y criminales de dudosa ética.⁵⁷ Su filmografía seguirá expandiendo esta idea. Podemos ver en *Sanjuro* (1962), como en *Yojimbo* (1961), películas, protagonizadas por el mismo rōnin sin nombre, en las que nos muestra a un tipo de samurái que se asocia con nuestra propia figura occidental del caballero andante. Un caballero que, dentro del formato del anti héroe, sigue sus propias reglas morales, en este caso serían las reglas del código de honor samurái, el bushido. La filmografía de Kurosawa ha sido especialmente importante en occidente, sirviendo de inspiración para muchas películas americanas de la época.⁵⁸



Cartel en español de la película *Yojimbo*, de Akira Kurosawa. Visto en: <https://elcriticoabulico.wordpress.com/2018/08/09/yojimbo-el-mercenario/>

⁵⁶ Benesch, *Inventing the way of the samurái*, cit., 227.

⁵⁷ Yoshimoto, *Kurosawa*, cit., 91.

⁵⁸ El director italiano Sergio Leone, el padre del *Spaguetti Western*, tuvo que enfrentarse a una pena económica por su película *Un Puñado de Dólares*, pues era un plagio de *Yojimbo*. El propio Kurosawa le envió una carta diciéndole “He visto tu película. Es una película muy buena. Desgraciadamente, es mi película” Jason Bailey, «How Kurosawa’s ‘Yojimbo’ Became Leone’s ‘Fistful of Dollars’», Flavorwire, accedido 2 de junio de 2021, <https://www.flavorwire.com/483644/how-kurosawas-yojimbo-became-leones-fistful-of-dollars>.

Una de las derivadas sociales más complejas del Bushido y la figura del samurái la personifica el intento de golpe de estado de Mishima Yukio en 1970, quien fascinado por el Bushido y la imagen de los samuráis que se había inculcado en la población durante la primera mitad del siglo XX intentó tomar control de las oficinas de las Fuerzas de Autodefensa Japonesas⁵⁹. Tras fallar, cometió *seppuku* junto a sus seguidores.

La condena prácticamente universal de su actuación motivó a un gran número de académicos a aclarar las interpretaciones sobre el “verdadero bushido”, ignorando todas aquellas que aún tenían que ver con el pensamiento imperialista.

A partir de 1980, la visión del Bushido se liga a la figura del samurái medieval, una figura mítica de un periodo antiguo, similar a la visión que tenemos en Occidente de nuestros propios caballeros. Se sigue relacionando con la sociedad japonesa, pero es algo inevitable, pues al hablar de lo japonés, todo nos parece antiguo y místico.

“Para occidente Japón es el epítome del “misterioso y lejano oriente”⁶⁰

⁵⁹ Ejército establecido en Japón tras la segunda guerra mundial y el fin de la ocupación americana. la nueva constitución japonesa declara en el artículo 9 que “El pueblo japonés renuncia para siempre a la guerra [...] nunca podrán mantenerse fuerzas de tierra, mar y aire, así como otro potencial bélico” por lo que es un ejército de auto defensa, no puede actuar en el extranjero.

⁶⁰ Edwin O. Reischauer, *The Japanese Today: Change and Continuity*, 5. (Tokyo: Tuttle, 1993), 408.

6. CONCLUSIÓN

Al repasar los acontecimientos históricos que dieron como resultado que lo que en principio no era más que un grupo de guerreros pseudo profesionales se convirtiesen, primero, en el factor clave de las guerras civiles que arrasaron Japón durante más de 100 años, posteriormente, en el grupo clave en el reparto y sostenimiento del poder y, finalmente, tras su declive, en uno de los símbolos más poderosos del imaginario japonés, marcando incluso hoy muchos de sus códigos de honor y conducta, he descubierto que más allá de la imagen edulcorada de la figura del samurái que podemos recibir a través de los mass media japoneses, se trata de un estamento especialmente interesante que merece ser estudiado desde diferentes perspectivas, histórica, artística, cultural, religiosa, etc. ya que nos permite entender mejor la historia de un país que sentimos tan lejano de nuestra cultura.

El conocimiento de las normas que regulaban el acceso a la consideración de samurái, las limitaciones a sus desplazamientos, su doble condición de cortesanos y señores feudales básicamente agrícolas y su sucesivo desplazamiento a un estamento aristocrático volcado al arte y el estudio, proporcionan una información fundamental que otorga una trascendencia más profunda a la figura, que se eleva sobre la visión de un guerrero especialmente dotado para el combate cuerpo a cuerpo.

Del mismo modo profundizar sobre sus reglas morales, elaboradas cuando realmente los samuráis ya no cumplían la función para la que nacieron y que les permitía alcanzar el poder, sirve para entender cómo la disponibilidad de tiempo, el contacto con diversas interpretaciones religiosas y la necesidad de tener un objetivo vital marcan la figura de aquellos a los que nos encontraremos años más tarde en el imaginario cinematográfico de Kurosawa y que imbrica los argumentos y perfila los personajes de los mangas y la animación japonesa. Los diversos mitos contruidos en torno a su imagen, como el del bushido, el honor samurái, tan recto y pulcro, evitan mostrar que la crueldad indiscriminada y la falta de compromiso con las alianzas alcanzadas son parte fundamental de su evolución histórica.

Posiblemente este fenómeno tiene mucho que ver con la escasa divulgación del papel jugado por Japón durante la Segunda Guerra Mundial o la Guerra del Pacífico, su alineamiento con el eje nazi italoalemán, la terrible historia de violaciones sistemática de los derechos humanos en territorios conquistados como Manchuria, Vietnam, etc. que también ha quedado ensombrecido por la tragedia de haber sufrido los ataques con bomba atómica que finalmente terminaron la guerra y cuya devastación no ha sido igualada.

Respondiendo entonces a la pregunta *¿Qué es un samurái?*: Un samurái es un soldado japonés, perteneciente a un estamento social militar jerarquizado, el cual vive tanto de la guerra, como del campo, asume labores tanto administrativas como de justicia y gobierno. Pero también son artistas, y el estamento más letrado de todo el Japón pre

moderno. Debido a que ha sufrido tantos cambios a lo largo de su historia, hay que matizar de qué momento histórico estamos hablando para poder responder adecuadamente a una pregunta, en principio, tan sencilla.

Como historiador puedo entender la necesidad de cambiar conceptos o ideas históricas para crear una ficción más asumible por la propia población y por supuesto más favorable a convertirse en un producto de consumo global, y como occidental, comprender que la figura edulcorada del samurái sea el culmen del exotismo y el orientalismo que hacen de Japón una idea, un concepto y un lugar especialmente evocadores.

Actualmente, la imagen del guerrero japonés es una parte más de la identidad de Japón, utilizado activamente por el gobierno nipón como reclamo turístico, ya que se trata de un fenómeno histórico que solo existió en este país.

7. GLOSARIO DE TÉRMINOS

Ashigaru: Traducido como “pies rápidos”, tropas de infantería campesinas usadas por los ejércitos samuráis durante el periodo Sengoku.

Bakufu: El gobierno del shogun, también llamado shogunato.

Bakumatsu: Periodo entre 1853 – 1867, comprende los sucesos de los últimos años del Periodo Edo, con el final del shogunato Tokugawa y el inicio del periodo Meiji.

Buke Shohatto: Leyes para las casas militares. Compendio legislativo de los diversos shogunes de la dinastía Tokugawa.

Bushido: Código de honor y moral de los samuráis.

Daimio: Gran señor feudal, samurái líder de una familia importante que regenta un territorio o una provincia.

Fujiwara: Familia cortesana muy cercana al emperador. Muchas de sus hijas se casaron con los emperadores de Japón.

Gekokujo: proceso traducido como “el inferior se convierte en el superior”. Los sirvientes de los daimios se rebelaron contra ellos quedándose con su poder e influencia. Producido durante el periodo Sengoku.

Gokenin: Hombres de la casa. Término utilizado para los hombres de confianza del shogunato Kamakura.

Jidaigeki: Películas de época. Término japonés para las películas de samuráis.

Jitto: intendentes administrativos de los distintos señoríos.

Jizamurais: samuráis de campo. Samuráis con un pequeño territorio a su nombre, son tanto caballeros como campesinos.

Kampaku: Regente del país. Título otorgado a Toyotomi Hideyoshi.

Kandaka: Sistema de señorío japonés instaurado durante el periodo Sengoku.

Kanrei: Regente del shogun durante el periodo Muromachi.

Kondei: Hijo de persona influyente: Tras el cambio en el sistema de reclutamiento del 792, solo estas personas podían entrar en el ejército.

Mushashugyô: Peregrinación guerrera. Algo normalmente realizado por rônin durante el periodo Edo.

Ôgoshi: Shogun retirado.

Rônin: samurái sin señor al que servir.

Ryôke: administrador de un señorío japonés.

Sakoku: Política de aislamiento de Japón. En vigencia desde 1639 hasta 1853.

Sankin Kotai: Política del gobierno Tokugawa, los shogunes obligaban a los daimios a vivir de forma periódica en Edo, alejados de sus territorios.

Sepukku: suicidio ritual de los samuráis.

Shikken: regente del shogun durante shogunato Kamakura.

Shôen: señorío feudal japonés.

Shogun: Líder del shogunato. En él reside el control social, militar y legislativo del gobierno japonés.

Shogunato: el gobierno del shogun, también llamado bakufu.

Shugo: gobernadores territoriales con poder delegado del Shogun, administraban justicia sobre una localización determinada.

Sônno – Jôï: bando formado durante el periodo bakumatsu, fieles al emperador, pretendían restaurar el poder imperial y expulsar a los extranjeros de Japón.

Tratado de Amistad y Comercio: tratado comercial entre Japón e Inglaterra, cuyas cláusulas dejaban al país oriental en un estatus semi-colonial.

Bibliografía:

- BAILEY, Jason. «How Kurosawa's 'Yojimbo' Became Leone's 'Fistful of Dollars'». Flavorwire. Consultado 2 de junio de 2021.
<https://www.flavorwire.com/483644/how-kurosawas-vojimbo-became-leones-fistful-of-dollars>.
- BENESCH, Oleg. *Inventing the way of the samurai: nationalism, internationalism, and bushido in modern Japan*. First edition. The past & present book series. Oxford, England; New York, NY: Oxford University Press, 2014.
- BERNABÉU ALBERT, Salvador, y Carlos Martínez Shaw, eds. *Un océano de seda y plata: el universo económico del Galeón de Manila*. Colección Universos Americanos 12. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2013.
- BRIENZA, Casey. *Manga in America: transnational book publishing and the domestication of Japanese comics*. London;Oxford; New York: Bloomsbury Academic, 2016.
- CABAÑAS, Pilar, y Yoshiiku Ochiai. *Héroes de la gran pacificación*. 1. ed. Satori arte. Gijón: Satori Ediciones, 2013.
- CORES GARCÍA, Luis Miguel. «Shogunato Kamakura: Orígenes». Trabajo de Fin de Grado, Universitat de Barcelona, s. f.
<http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/66267/1/TFG%20Cores%20Garc%C3%ADa%2C%20Luis%20Miguel.pdf>.
- «El Japón Feudal mapa - Mapa del Japón feudal (Asia Oriental - Asia)». Consultado 5 de junio de 2021. <http://es.maps-japan.com/el-japón-feudal-mapa>.
- FÉRNANDEZ GÓMEZ, Marcos. ««La misión Keicho (1613-1620): Cipango En Europa. Una Embajada Japonesa», Studia Historica. Historia Moderna, 20 (1999): 269-96.
- GARCÍA, Víctor. *La sabiduría oriental: taoísmo, budismo, confucianismo*. Serie Historia de la filosofía 2. Madrid: Cincel, 1985.
- GRAVETT, Paul. *Manga: sixty years of Japanese comics*. New York: Collins Design, 2004.
- GUTH, Christine. *Art of Edo Japan: the artist and the city, 1615-1868*. Perspectives. New York: H.N. Abrams, 1996.
- HALL, John Whitney. *Government and local power in Japan, 500 to 1700: a study based on Bizen Province*. Princeton, N.J: Princeton University Press, 1966.

- HAWLEY, Samuel Jay. *The Imjin War: Japan's sixteenth-century invasion of Korea and attempt to conquer China*. 1st ed. Seoul: Berkeley: Royal Asiatic Society, Korea Branch; Institute of East Asian Studies, University of California, 2005.
- HOBSBAWN, E. J, y T. O Ranger. *The Invention of Tradition*, 2012. <http://0-dx.doi.org.emu.londonmet.ac.uk/10.1017/CBO9781107295636>.
- INAZÔ, Itobe. *Bushido: el espíritu de Japón*. Madrid: Dojo Ediciones, s. f.
- JANSEN, Marius B. *Sakamoto Ryōma and the Meiji restoration*. Morningside ed. New York: Columbia University Press, 1994.
- . *The making of modern Japan*. Cambridge, Mass: Belknap Press of Harvard University Press, 2000.
- JANSEN, Marius Berthus, ed. *The Nineteenth Century*. Reprinted. The Cambridge History of Japan 5. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- KEIJI, Nagahara, y Kozo Yamamura. «Chapter 1. The Sengoku Daimyo and the Kandaka System». En *Japan Before Tokugawa*, de S. Hall, Nagahara Keiji, y Kozo Yamamura, 27-63. Princeton University Press, 1987. <https://doi.org/10.1515/9781400855315.27>.
- KONDO HARA, Agustín Y, y Jesús González Valles. *Japón: evolución histórica de un pueblo (hasta 1650)*. Guipúzcoa: Nerea, 1999.
- LACASTA, David. «Las invasiones japonesas de Corea (1592-1598)». *Ecos de Asia* (blog), 29 de mayo de 2015. <http://revistacultural.ecosdeasia.com/las-invasiones-japonesas-de-corea-1592-1598/>.
- LÓPEZ - VERA, Jonathan. *Historia de los samuráis*. Historia. Gijón: Satori, 2016.
- LU, David John. *Sources of Japanese History*. New York: McGraw-Hill, 1974. <https://samurairevolution.omeka.net/exhibits/show/jy/section2>.
- MARÍN, Fermín. «Cuadernos de Historia 16, El Japón Tokugawa». *Cuadernos de Historia*, s. f.
- MARTÍNEZ TORRES, Augusto. «Muere el “emperador” Kurosawa a los 88 años El cineasta japonés, Oscar en 1990, fue el “Shakespeare del cine”, según Steven Spielberg». *El País*, 7 de septiembre de 1998.
- MASS, Jeffrey P. *The Origins of Japan's Medieval World: Courtiers, Clerics, Warriors, and Peasants in the Fourteenth Century*. Stanford University Press, 1997.
- MILTON, Giles. *Samurai William: The Adventurer Who Unlocked Japan*. London: Sceptre, 2005.

- MIYAMOTO, Musashi. *El libro de los cinco anillos: la obra clásica de la vía del código y las artes marciales*. Gijón: Satori, 2015.
- NIHON BUNKA - 日本文化-. «El Comodoro Perry y los Barcos Negros.», Consultado 25 de febrero de 2014. <https://pergaminojaponeses.com/2014/02/25/el-comodoro-perry-y-los-barcos-negros-2/>.
- PALACIOS, Héctor. «Los primeros contactos entre el Japón y los españoles: 1543 - 1612», *México y la Cuenca del Pacífico*, 11, n.º 31 (s. f.): 35-57.
- RATTI, Oscar y Westbrook, Adele. *Los secretos del samurai / Las Artes Marciales En El Japon Feudal / the Martial Arts in Feudal Japan*. Madrid: Grupo Anaya Comercial, 2007.
- REISCHAUER, Edwin O. *The Japanese Today: Change and Continuity*. 5. print. Tokyo: Tuttle, 1993.
- RODRÍGUEZ MARRERO, Ismael. «El feudalismo, ¿Un concepto generalizable? El caso japonés.» Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, s. f.
- VILLATORO, Manuel «Samuráis y ninjas: las grandes mentiras históricas sobre los guerreros más letales de Japón», *ABC*, 23 de junio de 2019. https://www.abc.es/historia/abci-samurais-y-ninjas-grandes-mentiras-historicas-sobre-guerreros-mas-letales-japon-201906232329_noticia.html
- TAKIZAWA, Osami. *Los jesuitas en el Japón de los samuráis (siglos XVI- XVII)*. Madrid: Digital Reasons, 2018.
- «The Bronze Statue of Masashige Kusunoki, Tokyo, c. 1930. | Old Tokyo Old Tokyo», 21 de enero de 2015. <http://www.oldtokyo.com/the-bronze-statue-of-masashige-kusunoki-tokyo-c-1930/>.
- TOKUGAWA, Ieyasu. «Control Of Vassals». Consultado 4 de mayo de 2021. https://www.angelfire.com/zine2/samuraiworld/Buke_Shohatto.html.
- TURNBULL, Stephen R. *The samurai sourcebook*. London: Cassell, 2000.
- WALKER, Brett L y ProQuest. *Historia de Japón*. Madrid: Ediciones Akal, 2017. <https://elibro.net/ereader/elibrodemo/116118>.
- YAMAMOTO, Tsunetomo. *Hagakure: El camino del samurái*. Madrid: Arkano Books, s. f.
- YAMAMURA, Kozo, ed. *Medieval Japan*. Reprinted. The Cambridge History of Japan 3. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- YAO, Xinzhong. *El confucianismo*. 1.^a ed. Ediciones Akal, 2003.

YOSHIMOTO, Mitsuhiro. *Kurosawa: film studies and Japanese cinema*. Asia-Pacific: culture, politics, and society. Durham, NC: Duke University Press, 2000.

YUKIO, Kaibara. *Historia del Japón*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.